

Homenaje para conmemorar el legado de Leonardo da Vinci

“Leonardo da Vinci, 500 años” será la temática central de la tercera versión de la Escuela de Verano - Saberes UPB 2019.

“Leonardo es el ejemplo de que no existen saberes independientes, sobre todo si no estamos en conexión entre nosotros mismos desde los saberes que cada uno maneja. Lo celebramos porque es el hom-

bre que supo ser un estudioso del arte, la arquitectura, la ciencia y la técnica, para pensar un mundo mejor. Desde diseñar el helicóptero y el carro de autopropulsión, es el hombre que pensó la ciudad ideal, la que nosotros los arquitectos seguimos pensando y tratando de resolver, es entregarles calidad de vida a los ciudadanos a través de

un espacio público de muchísimo nivel”, explicó Lucrecia Piedrahíta, curadora de la Escuela de Verano - Saberes UPB.

El espacio contará con laboratorios de pensamiento, exposiciones curatoriales, *workshops*, conferencias, concursos, salas interactivas, nuevos medios y realidad virtual e inteligencia artificial, entre otros.

ROGELIO GUTIÉRREZ P. *



Algo anda mal

Tanto en cifras como en encuestas empresariales, es notoria la brecha que se produce entre las competencias y habilidades de los profesionales que precisan las empresas colombianas y las aptitudes de los nuevos egresados que ofrecen las universidades.

Las causas desde luego no las podemos buscar en la demanda sino en la formación del egresado, que es el resultado de una métrica y un modelo de educación superior con innumerables problemas que se evidencian y complican aún más cuando tiene que enfrentar los cambios comportamentales y aspiracionales del aspirante a ingresar a la universidad, pues las recientes cifras del número de inscritos y matriculados en las instituciones de educación superior (IES) empiezan a mostrar preocupantes tendencias decrecientes, a la vez que la deserción estudiantil no cede.

Algunos rectores y directivos académicos atribuyen esta última defeción a la coyuntura actual y a la ciclicidad del entorno económico, pero ese peligroso facilismo en el análisis puede ocultar justamente las causas que están originando el fracaso del modelo, que precisamente debe ser cambiado por no proveer las nuevas competencias que el mundo laboral está exigiendo, ni colmar las expectativas del nuevo “cliente” de la educación superior.

Y es que *millennials*, *centennials* o cualquier otro anglicismo o adjetivo criollo que designe a esa generación a la que hoy corresponde cursar una carrera universitaria, desprecian y les aburren esas largas clases magistrales dictadas por un profesor que acaudala títulos académicos pero bajos niveles de vivencia, “materias relleno” cuyos contenidos no agregan valor práctico (o no ameritan la presencialidad en un mundo donde la información está al alcance de la mano) y voluminosos trabajos que obligan a la recopilación de textos que se valoran más en el número de páginas que en una retroalimentación que trascienda de la calificación.

Ni hablar de las monografías y proyectos que se les exigen como requisito de grado, que enfocan al alumno más a concentrarse en las normas técnicas y la citación de autores desconocidos (en buenos casos desactualizados), que a contenidos propositivos que aporten a las necesidades del país.

Y si la educación superior de nuestro país no convoca a las nuevas generaciones y se divorcia de las necesidades de la empresa... ¡Algo anda mal!

* MBA DBA, consultor internacional. Máster en gestión de empresas de la Universidad Ramón Llull de Barcelona y estudios doctorales en administración.

Educación

El mundo está en crisis y es algo innegable

La apuesta de la academia por la sostenibilidad de la vida

La nueva Maestría Transdisciplinaria en Sistemas de Vida Sostenible, de la Universidad Externado de Colombia.



/Getty Images

STEVEN NAVARRETE C.

@Stevenavcardona

El mundo está en crisis y es algo innegable. Las garantías laborales retroceden, los vínculos afectivos se deterioran rápidamente, además, nos volvemos más tolerantes al sufrimiento de los otros seres vivos: no nos inquieta el maltrato hacia los animales, ni la muerte por inanición de los más inocentes, tampoco la deforestación indiscriminada de los bosques o la desaparición de quienes en los campos trabajan para alimentar las ciudades.

Pasivamente somos testigos de la destrucción de nuestra casa en común: el planeta Tierra. Así lo han indicado pensadores y líderes de la talla de Arturo Escobar, Boaventura de Sousa Santos, Zygmunt Bauman y el papa Francisco, entre muchos otros. Pero ¿qué podemos hacer para corregir este tren descarrilado?

Profesores, investigadores, estudiosos de diversas ciencias, afros, campesinos e indígenas se han reunido en torno a la nueva Maestría Transdisciplinaria en Sistemas de Vida Sostenible, de la Universidad Externado de Colombia, iniciativa que busca construir una nueva relación entre la sociedad y la naturaleza de forma

realista y práctica. “Cuando pensamos en la creación de esta maestría no solo tomamos en cuenta la experiencia de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, sino también las voces de los estudiantes indígenas, afrodescendientes y de quienes provienen de las zonas rurales del país. Pensamos en cómo poner la vida en el centro del programa”, anota el profesor Raphael Ferbas, originario de Austria.

“La influencia de la decana Lucero Zamudio fue clave en el impulso y el diseño de esta apuesta académica, porque siempre estaba pensando en futuros con una mirada escrutadora de las posibilidades”, anota el profesor Alejandro Martínez, abogado, difusor de la pedagogía de la ternura y aprendiz de productor agroecológico.

La maestría tiene cuatro ejes sobre los cuales se estructura: el eje central de sistemas de vida sostenible, el del paradigma holístico, el de investigación-acción y, por último, el de liderazgo integral, que contribuye a la formación de personas con capacidad para impulsar la transición hacia la sostenibilidad tan demandada hoy en día. En su plan de estudios podemos encontrar materias en las que se tratan temas como la ecología de saberes, el liderazgo

integral de la vida, técnicas y estrategias sobre el fomento de organizaciones sostenibles, y espacios para diseñar el futuro personal y colectivo, ya que uno de los propósitos de la maestría es promover el liderazgo integral de vida de los estudiantes como aprendices, mediadores e interlocutores sociales a través de prácticas educativas integrales y relaciones armónicas, con el entorno social y la naturaleza.

Los investigadores aprenden en esta maestría que el conocimiento ocurre en la interacción con los demás y que lo construyen en conjunto con los sujetos y fenómenos a investigar.

“La maestría está abierta a todas las ciencias. Hemos tenido estudiantes de diversas profesiones, entre ellos ingenieros, abogados, antropólogos, artistas. Nuestro enfoque transdisciplinar nos permite confluir en una ecología de saberes que, como en la realidad misma, se unen para construir en conjunto desde diversos lugares del conocer”, enfatiza el profesor Alejandro Martínez.

“Aplicamos el conocimiento diverso y holístico a cuatro campos principales, que son la gobernanza, la economía, los territorios y las organizaciones. No buscamos únicamente recabar en el área

teórica, sino que nos interesa ver de manera práctica y transformacional cómo estos conocimientos se ponen a prueba hacia la sostenibilidad, inspirándose en la naturaleza misma y en las buenas prácticas de los diversos actores sociales en Colombia”, anota el coordinador académico Raphael Ferbas.

“Nuestros estudiantes se conforman para pensar mucho más en las preguntas que en las respuestas y desde el primer semestre comienzan su trabajo investigativo, lo que les permite vivir el programa como un proceso de aprendizaje e investigación continuo”, señala Martínez.

“Lo más significativo de participar en esta maestría es que los estudios se convierten en una experiencia de vida que trasciende la academia tradicional y lleva no solo a la formación de profesionales con herramientas sistémicas, sino también a la transformación de las personas mismas. Aprendemos transformándonos, armonizando nuestras relaciones con la vida en todas las dimensiones de la existencia humana, lo que nos da una base profunda para impulsar la transición hacia la sostenibilidad en los entornos y territorios de nuestro país, Colombia”, enfatiza Ferbas. ▀